

Presentación

Toni de la Torre y Ramon Cererols

«La ciencia es simplemente la palabra que usamos para describir un método para organizar nuestra curiosidad», dijo en una ocasión Tim Minchin, un comediante australiano conocido sobre todo por sus espectáculos musicales. El lector podría pensar que empezar un ensayo sobre ciencia con una cita de un comediante es poco ortodoxo. Pero es que este es un ensayo poco ortodoxo, porque vamos a hablar sobre ciencia desde el ámbito de la cultura popular. De hecho, sobre el ámbito de la cultura popular que mayor auge ha

experimentado en los últimos años: las series de televisión. No obstante, si lo prefieren, utilizaremos una cita más esperable en un ensayo sobre ciencia y recordaremos que Albert Einstein decía: «No tengo ningún talento especial. Solo soy especialmente curioso».

La curiosidad es para nosotros un punto de partida fundamental. Así que lo que nos hemos propuesto es mirar las series de televisión haciéndonos preguntas, que son probablemente las mismas que se

hayan hecho los lectores, y hemos buscado las respuestas que nos da la ciencia. Porque aunque este sea un ensayo poco ortodoxo, eso no significa que no sea riguroso. Navegando entre la ficción y la realidad, hemos desgranado qué parte de esa serie de televisión tan conocida surge de la imaginación de los guionistas y qué parte tiene una base científicamente cierta.

Hemos cuestionado series de todo tipo. Por supuesto, las que se inscriben dentro del género de la

ciencia ficción, como *Black Mirror*, que es la serie con la que abrimos este Cuaderno y una de las más apasionantes de los últimos años, por la amplia variedad de temas que trata y la manera en que logra que su visión del futuro esté anclada en el presente, hasta el punto de que es habitual que la gente comente avances científicos con expresiones como «esto es muy Black Mirror». Pero también hemos abordado géneros que *a priori* no tienen nada de científico, buscando cambiar la mirada del lector en un divertimento

apasionante. Hemos buscado ciencia incluso en una serie de fantasía como *Juego de Tronos*. Ya habíamos avisado de que este era un ensayo poco ortodoxo.

La idea es estimular al lector llevándolo por caminos que no se espera, avivando su curiosidad y acercándolo así al conocimiento científico. Como en anteriores Cuadernos similares de la Fundación Dr. Antoni Esteve, la voluntad divulgativa y pedagógica es el objetivo último de esta propuesta.

En las siguientes páginas se habla de series como *Stranger Things*, *Breaking Bad* y *The Mandalorian*, pero también de conceptos como los agujeros de gusano, la relatividad especial, los universos paralelos y el transhumanismo. Siempre poniéndonos en la piel del lector y ayudándole a cruzar de la pasión por las series a la pasión por la ciencia, y a la inversa, en un camino bidireccional en el que, cuantas más veces se recorre, mejor lo pasa uno viendo series y aprendiendo ciencia.